

En este número, el 7 de la revista, seguimos transitando por los caminos del laberinto; hoy nos lanzamos a la autopista de las ciencias, con sus abismos y su frenesí. Entre el abismo ontológico donde las leyes universales y las entidades formales deambulan como objetos transparentes y el frenético sueño de replicar las operaciones mentales ancestrales como son calcular, medir, demostrar, descubrir, construir, nos topamos con numerosos carteles de ruta que señalan perspectivas viejas y nuevas: la técnica, la medición, la invención, la política, el saber. Pero también el saber de no saber, el saber lo incierto, lo aleatorio, la demostración de lo indemostrable; es decir que nos enfrentamos en la actualidad con cruces de rutas como si fueran dibujados por Escher, en cuyos huecos también habitan la ambigüedad, la paradoja y la perplejidad, y se sientan a dialogar -con un vaso de vino entre las manos- con la precisión, la exactitud y el orden. Es que los opuestos se atraen y se necesitan. En ese incesante vaivén, y desde los inicios de la filosofía, la ciencia en general, y la matemática y la lógica en particular, fueron fuente de una variedad de problemas filosóficos relativos al significado de los términos utilizados, a los métodos de adquisición de su conocimiento, a la existencia de sus objetos y a la verdad de sus afirmaciones. Se trata de un largo camino donde ciencias y filosofía se influyeron mutuamente resignificando sus conceptos con cada nuevo descubrimiento o creación y tendiendo puentes con otras áreas que se han ido sumando al vasto campo del saber, como lo son la computación, las ciencias cognitivas y la tecnología.

En este marco, en la sección *El hilo de la fábula* dedicamos nuestro *Dossier* a la cuestión del pensar filosóficamente la ciencia primeramente con un texto del profesor Javier Blanco llamado *Ideología neoliberal y Ciencia*. Allí, con su voz comprometida y militante, el autor presenta el debate acerca de la política científica argentina en la actualidad. Sostiene que “en Argentina luego de doce años de un gobierno popular y dos de un gobierno neoliberal, de una derecha colonial, resulta significativa la continuidad entre ambos gobiernos del ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva como prueba insoslayable del imperio de la visión instrumental de la ciencia y la técnica, como “resolución” empírica del inagotable debate que en Argentina se iniciara, o se potenciara, con la aparición en 1971 del número 10 de la revista *Ciencia Nueva*, y su reedición parcial en el libro *Ciencia e Ideología*. El mito de la “neutralidad” de la ciencia adquiere forma burocrática, administrativa. Y como tal, muestra su estrepitoso fracaso”.

Aldana D’Andrea nos ofrece un texto de investigación de su doctorado en lógica titulado *Consideraciones sobre el teorema de incompletud de Gödel y su relación con la computabilidad y el mecanicismo*, donde analiza el aporte sustancial que el teorema de incompletud de Gödel tuvo en el desarrollo de la teoría de la computabilidad. Tomando una posición clara respecto a la controversia sobre el significado y las consecuencias de aquél, posición que la aleja del punto de vista tradicional, incursiona en uno de los debates actuales en filosofía de la mente y la computación, esto es, el referido a la configuración del llamado “nuevo mecanicismo” -argumentos que toma de Judson Webb- para confrontarlo con la interpretación antimecanicista de John Lucas del teorema de 1931 de aquel eminente lógico matemático.

En el siguiente texto, de mi autoría, *Reglas lógicas y modelos de investigación en las ciencias formales*, exploro los dos modelos que están presentes en la práctica real de investigación en las ciencias formales, el modelo axiomático, que viene asociado al pensamiento deductivo y a la demostración, y el modelo analítico, basado en el paradigma de resolución de problemas cuya perspectiva es no deductivista. En este contexto de enfrentamiento de culturas reflexiono sobre el papel de las reglas de inferencia lógica poniendo en cuestión la preeminencia que el enfoque deductivista mantiene en la actualidad. A tal fin recurro a los pensamientos

sobre las reglas expuestas en las *Investigaciones Filosóficas* de L. Wittgenstein, que nos abren a una concepción flexible y con potencialidad creadora sobre las mismas.

En consonancia con los textos anteriores, se recomienda leer la Reseña de la sección *Lecturas* como complemento del *Dossier*, ya que presenta un texto de filosofía de la técnica, es decir, vinculado temáticamente con nuestras preocupaciones teóricas.

Los *Pasajes* nos ofrecen lecturas filosóficas necesarias de nuestro tiempo:

Randy Haymal (UNRC) en su *Un anti-hegelianismo generalizado* intenta dilucidar el contexto en el que se nutre Deleuze con el fin de desentrañar el comprimido comienzo de su *Diferencia y Repetición* (1968), en el cual Hegel aglutina el campo de la enemistad. Para ello, una de las fundamentales labores será dar cuenta del exordio de Hegel en el panorama francés y su articulación como gozne de dos generaciones

Por su parte, Emiliano Exposto (UBA) en su *Lógica contradictoria del capital como sujeto social y lógica conflictiva de la subjetividad: indagaciones en torno a León Rozitchner* interroga, desde una lectura de la obra del filósofo argentino León Rozitchner, la relación entre la dinámica histórica y conflictiva de la lógica del capital como sujeto social, por un lado, y la lógica contradictoria de la subjetividad humana configurada en condiciones capitalistas, por el otro. En ese marco, realiza un rodeo por un debate clásico al interior de la tradición marxiana en torno al antagonismo entre valor abstracto y riqueza material instanciado en el desarrollo técnico del capitalismo, lo que cree que le permitirá evaluar con mayor rigor los originales aportes intelectuales y políticos de la teoría rozitchneriana sobre la producción capitalista de la subjetividad y su posible transformación emancipadora.

Otro aporte, necesario, que debemos al profesor Santiago Polop (UNRC) es *Dialéctica, ciencia y el derecho en el neoliberalismo* donde se propone interrogar al derecho, en tanto ámbito de lo real con efectos objetivos, explorando en un primer momento la relación conocimiento-objeto, luego se pregunta específicamente por la relación entre el conocimiento científico y lo real, poniendo especial atención en la preeminencia de este método de conocimiento. Finalmente, habiendo recorrido estos momentos, el autor analiza la relación derecho – neoliberalismo como un par que permite comprender la lógica de la racionalidad/conocimiento/organización imperante en las sociedades contemporáneas.

En *El sujeto, entre la teoría y la metodología*, Marilina del Valle Truccone (UNVM) abordará la constitución de los sujetos y la condición de posibilidad como actor en un escenario político determinado e intentará explicitar estas categorías desde de la Teoría Política del Discurso, pudiendo ubicársela en la corriente post-estructuralista de los procesos de identificación política.

Joaquín Vázquez (UNRC-UNC) continúa un diálogo que fue retomado en el II Simposio de Filosofía Helenística, en 2015, luego recorriera las páginas – *los hilos* – de esta misma revista en 2016 y encuentra en este número un renovado interés, esta vez para explorar la división del conocimiento constitutiva de la filosofía (*episteme* y *gnosis*) para precisar, desde la letra de *Sobre los misterios egipcios*, cómo es posible el conocimiento de los dioses según el itinerario intelectual de Jámblico.

En la sección final *Lecturas*, consignada a las reseñas bibliográficas, Emiliano Campoamor presenta la obra de Diego Parente titulada *Artefactos, cuerpo y ambiente: exploraciones sobre filosofía de la técnica*, Mar del Plata, La Bola Editora, 2016, 159 págs. En una reflexión filosófica tan interesante y actual como necesaria, Campoamor nos ofrece un sugestivo relato acerca de la relación entre humanos y máquinas reavivando la propuesta de B. Mazlish de superar la llamada ‘cuarta discontinuidad’ -aquella que separa cualitativamente al ser humano de lo artificial- para introducirnos en la tesis principal de Parente quien, valiéndose de la noción de *poiesis*, tenderá un puente entre los polos aparentemente dicotómicos de naturaleza y cultura. Esta tesis, que sacude la concepción del sentido común construido ideológicamente sobre la base de la superioridad de lo humano, ya sea movidos por la angustia que genera la pérdida de ese lugar de privilegio ya sea por lo admirable de la propuesta, nos induce a la escucha de los argumentos profundos que aquí se presentan en favor de la mutua e inescindible relación entre lo natural y lo artificial.

Finalmente quiero agradecer a las/los colegas que se sumaron en la realización de este número de la revista *El laberinto de arena* y que con sus aportes socializan algunos de los debates y preocupaciones filosóficas actuales en torno a la ciencia, a los saberes y a la sociedad. Va también el agradecimiento especial al profesor Guillermo Ricca por su compromiso con las sucesivas ediciones de esta revista y al profesor Juan Pablo Cedriani por su valiosa dedicación y minucioso trabajo en la compaginación de la misma.

Alejandra Ciruelos
Diciembre de 2017